

**DISCURSO**  
**SR. JORGE SWEET MADGE**  
**PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA UTFSM**

La Honorable Junta Directiva que tengo ahora el honor de presidir, en su sesión del 27 de abril, designó, de acuerdo con los Estatutos, un "Comité de Búsqueda" para que le propusiera nombres de destacados profesionales que fueren calificados para asumir la Rectoría de la Universidad. Este Comité contactó a prestigiosos ingenieros, a ex-alumnos de la Universidad y a profesores de ésta y otras Universidades. Atendió proposiciones y sugerencias diversas para terminar, en septiembre, con una lista de cuatro candidatos que estaban dispuestos a asumir el cargo de Rector.

Estos postulantes tuvieron la oportunidad de contactar a los académicos, presentar sus planes y programas, contestar consultas e intercambiar ideas, permitiendo así un cabal conocimiento de su personalidad y condiciones para desempeñar tan alto cargo. Posteriormente, la lista de postulantes fue sometida a una encuesta en los diferentes departamentos, que estableció las preferencias de los académicos. Finalmente, la terna quedó formada por los señores: Gustavo Chiang Acosta, Pedro Roth Urban y Rodolfo Martínez Ocariz, al retirar su postulación el Ingeniero Dr. Alejandro Mackay, Director de la Escuela de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

La Junta Directiva, en su sesión del 28 de septiembre, procedió a la elección de Rector, designando al Ingeniero Gustavo Chiang Acosta.

Esta reseña no revela la necesaria actividad que desarrolló el Comité para buscar y proponer a las personas que tuvieron una aceptable acogida entre los académicos. La comunidad universitaria puede estar segura que en su delicada misión, el Comité primeramente y la Junta después, dedicaron los mejores esfuerzos en la designación de una persona de relevantes y comprobados méritos para conducir a la Universidad Técnica Federico Santa María por la senda del progreso que señalara el ilustre benefactor, don Federico Santa María Carrera, quien legó sus bienes para fundar en Valparaíso esta Universidad privada que apoyara el desarrollo tecnológico del país.

Corresponde al Rector Chiang conducir esta prestigiosa casa universitaria, para ello, cuenta con un currículum extraordinario, demasiado extenso para incluirlo en esta presentación, que lo resumiré en tres actividades principales. La industria, que lo vinculó a proyectos, montajes y administración de aserraderos como los de Colcura, Itata, la Compañía y San Pedro, en el que llegó a ser su Gerente General. Esta actividad industrial lo capacitó para

prestar numerosas asesorías en el país y en el extranjero, vinculándose con importantes universidades en Finlandia, Bélgica y Alemania; asimismo, con organizaciones como FAO, OEA y la Fundación Chile. No menos importante que su actividad en el área de la madera, es su gestión en la educación; fue gestor, organizador y posteriormente integrante del Comité de construcción de la Sede "Rey Balduino de Bélgica", en Talcahuano, de la cual llegó a ser Presidente del Consejo. Ha sido profesor de la Universidad Bío-Bío y profesor guía de memorias y tesis de egresados de varias universidades. En el área social, fue socio fundador y hasta ahora, Director del CIDERE Bío-Bío, importante institución, sin fines de lucro, que ha sido la fuente de formación de pequeñas industrias en la Octava Región.

El resumen curricular del Rector Chiang, nos hace mirar con confianza y seguridad su gestión. En sus diversas actividades, desde su egreso de esta Universidad en 1950, ha tenido la experiencia de la dirección y la administración de importantes empresas, por lo cual podemos esperar mucho en su capacidad para conducir las relaciones humanas y la comunicación con todos los sectores universitarios.

Estos mismos antecedentes nos hacen confiar, también, en la apertura de la Universidad hacia el mundo industrial en busca de una intensa relación con el desarrollo tecnológico que debemos ser capaces de impulsar. El mundo de hoy no permite poner nuestras esperanzas en la ayuda que puedan proporcionarnos los países desarrollados. Vivimos una época de grandes desafíos que pone a prueba nuestra capacidad creadora, imaginación y voluntad de lograr el desarrollo y de capacitar a nuestro pueblo para labrar su futuro y conseguir una saludable calidad de vida.

De esta capacidad de surgir en la vida, nos da un ejemplo muy vivo el Rector Chiang. Su padre fue un emigrante que llegó a esta tierra a labrar su futuro y que comenzó trabajando como obrero, mientras aprendía el idioma, logrando después una importante situación en la zona norte. Formó una familia con chilena y sus hijos fueron exitosos profesionales; uno de ellos, nuestro Rector que, a su vez, es padre de ocho hijos, todos ellos profesionales universitarios. Este antecedente es un aval más de su gestión y un ejemplo para todos los chilenos.

Sin embargo, el Rector Chiang con toda su capacidad, méritos y buenas intenciones, poco puede hacer si no cuenta con la colaboración entusiasta de los estamentos universitarios. La Universidad se dice ser una asociación de profesores y alumnos en busca de la verdad, del conocimiento, de la formación integral para ser proyectadas al mundo exterior. Si no existe la comunidad de intereses, no es posible lograr estos objetivos. Por ello, es indispensable que todos los miembros de la Universidad, con el debido respeto a las diferencias de opinión, forme con la Rectoría una sola voluntad para emprender una gestión con entusiasmo, con entrega total por un fin tan bello, tan noble, como es la finalidad de la Universidad: la formación del hombre integral, capaz de proyectar su capacidad para el bien de la humanidad.

Démosle, entonces, al Rector Chiang en este momento trascendental para nuestra Universidad, todo nuestro apoyo; ayudémosle con nuestro interés por el prestigio de ésta; apoyémosle para que no decaiga en ningún instante su sano interés por proyectar esta Alma Mater más allá de sus muros, y que ese prestigio llegue a todos los ámbitos de esta querida tierra para que todos sus hijos quieran venir acá en busca de conocimiento y formación.

Si trabajamos en ese espíritu, estaremos cumpliendo con el sueño y el deseo de quien pensó en la creación de una Universidad y la hizo realidad: don Federico Santa María Carrera.